



Educación XX1

Universidad Nacional de Educación a Distancia

educacionxx1@edu.uned.es

ISSN (Versión impresa): 1139-613-X

ESPAÑA

2001

Jaime Saldarriaga

DROGAS, ESCUELA Y FORMACIÓN

Educación XX1, número 004

Universidad Nacional de Educación a Distancia

Madrid, España

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Universidad Autónoma del Estado de México

<http://redalyc.uaemex.mx>



2

DROGAS, ESCUELA Y FORMACIÓN

Jaime Saldarriaga

Programa de Educación Cultura Ciudadana

Corporación Región, ONG

Medellín

1. INTRODUCCIÓN

La sola mención de la palabra «droga» en las escuelas dispara todas las alarmas de los dispositivos escolares. Y el hecho mismo de dispararlas parece indicar que se trata de un acontecimiento que no sólo resbala a las formas convencionales de control escolar y social, sino que además pone en cuestión el sentido y la eficiencia social de las instituciones de socialización y a la escuela en particular. Esto de por sí lo constituye en un asunto complejo, por lo cual exige ser abordado consecuentemente, es decir, mediante lógicas complejas¹ que permitan un acercamiento que identifique sus dimensiones y convoque las disciplinas y saberes que deban aportar su palabra.

¹ Para efectos de esta reflexión desde una perspectiva compleja:

MORÍN, Edgar (1998). *Introducción al Pensamiento complejo*. Ed. Gedisa, 2.ª edición. Barcelona.

NOVO, María (1998). «La educación ambiental: principios básicos desde el punto de vista conceptual». En: *La Educación ambiental, bases éticas, conceptuales y metodológicas*. Cap. III. Unesco. Editorial Universitaria, Madrid. 1998

LUHMANN, NIKLAS. (1998) *Sistemas sociales. Lineamientos para una Teoría General*. Anthropos. 2.ª edición. Barcelona

De una mirada de este tipo, sobre la presencia de «drogas en la escuela» surgen preguntas cuyas respuestas difieren según la perspectiva de las concepciones y de las prácticas desde la cual se aborde. Preguntas como:

- Para quiénes «la droga» es un problema / Para quiénes no es un problema.
- Por qué se considera, o no, un problema.
- Cómo lo nombra y adjetiva cada uno de estos actores.
- Qué efectos le atribuye, y cuál es la naturaleza y dimensión de dichos efectos.
- Qué tipo de alternativas considera efectivas.
- Con base en qué criterios se legitiman las alternativas asumidas.

Indagar en ellas nos permite develar los conceptos, las nociones morales, los imaginarios, las actitudes y los modos de actuar de quienes confluyen en el acontecimiento²

2. HACIA UNA MIRADA COMPLEJA DEL ACONTECIMIENTO DE LAS DROGAS EN LA ESCUELA Y SUS ALTERNATIVAS EDUCATIVAS

Una lectura sobre el conjunto de propuestas que, desde el campo de la prevención de drogas, se realiza como respuesta a la demanda social genérica de controlar el consumo de psicoactivos, permite establecer tendencias que se pueden inferir de las preguntas antes enunciadas. Tendencias que, desde la Teoría de Sistemas pueden enunciarse y agruparse en tres grandes paradigmas de lectura de la realidad: propuestas en perspectiva cerrada, propuestas en perspectiva semi-abierta, y propuestas en perspectiva compleja.

Tales propuestas definen, de manera diversa, su concepción sobre variables como son: *las drogas, el consumo, la educación preventiva, y la prevención en la escuela*, entre otras. Para efectos de este artículo restringimos el análisis a dichas variables.

Nuestra hipótesis es que el predominio de perspectivas cerradas o de perspectivas semi-abiertas frente al tema de las drogas y su consumo ha

² Lo llamamos «acontecimiento» no solo por su carácter **espacio-temporal**, sino especialmente por su **alta significación** en el campo de los valores e intereses, generando tensiones extraordinarias entre los actores vinculados directa e indirectamente y empujándolos a su movilización.

derivado en el paulatino agotamiento de las estrategias educativas y preventivas que, frente a tal acontecimiento, se adelantan en nuestro medio –Medellín, Colombia–, y que, por el contrario, la entrada en escena de alternativas basadas en una mirada compleja del asunto parece tener mejores posibilidades, en tanto potencian al sujeto y su capacidad de discernimiento frente a las ofertas de consumo, al tiempo que le apuestan a la transformación de entornos socializadores en ámbitos de construcción de sujetos en cuanto agentes³ humanos.

2.1. VISIONES Y PROPUESTAS SOBRE DROGAS EN PERSPECTIVA DE SISTEMA SIMPLE

Hablamos de «sistemas cerrados o simples cuando podemos reconocer estructuras estáticas cuyos mecanismos de intercambio son prácticamente nulos» (Novo, 1998: 119). Sistemas «para los cuales el entorno no tiene ningún significado o que sólo tiene significado a través de canales específicos». (N. Luhmann, 1998: 31)

Esta perspectiva está desarrollada por enfoques y estrategias que centran su atención en la sustancia, como causa, y sus efectos sobre el cuerpo. Y el efecto no es otro que la adicción incurable, casi incurable o «milagrosamente curable» (Teoterapias). Por tanto, la acción educativa y preventiva ha de centrarse en impedir a toda costa el contacto con las sustancias, sea destruyendo o penalizando las sustancias o su consumo, o persuadiendo mediante mecanismos de miedo o culpabilización, puesto que no hay otra opción que no tener contacto con ella, es decir, ser o no ser «drogadicto»⁴

En este enfoque la droga se entiende meramente como sustancia, y se le da poca importancia al sujeto y a los contextos, ni a las representaciones y significaciones socioculturales que le da a las drogas una significación específica⁵. En este sentido, afirma Alonso Salazar que «el equívoco predominante en la sociedad está en creer que las plantas o las sustancias psicoactivas son, de por sí, un veneno. Esto es consecuencia de los discursos sobre las drogas que, en los tiempos modernos, se han centrado en la sustancia (alcohol, marihuana o cocaína), atribuyéndole propiedades diabólicas envolventes, como un cuerpo mágico y dañino que afecta a un cuerpo social sano; olvidando a la sociedad, a los consumidores y al conjunto de sus circunstancias familiares, sociales y culturales».⁶

³ GIDDENS, Antony (1993) *Consecuencias de la modernidad*. Alianza Editorial, Madrid

⁴ RESTREPO, Luis Carlos. (1993) *Droga y reconstrucción cultural*. Unidad Coordinadora de Prevención Integral. Serie Prevenir es Construir Futuro núm. 2, Bogotá

⁵ Antonio ESCOHOTADO muestra en su texto *Las Drogas*, cómo ellas han jugado en el desarrollo de las religiones, la medicina, la creación artística y los mecanismos de control social. ESCOHOTADO, A. (1994) *Las Drogas*. Alianza Editorial, Madrid

⁶ SALAZAR, Alonso. (1998) *La cola del lagarto*. Corporación Región, Medellín.

Las alternativas pedagógicas propias de esta concepción se han desarrollado en especial a través de:

- «Comunidades terapéuticas» que encierran al consumidor para impedir todo contacto con él, hasta que se crea que se ha dominado la adicción.
- Campañas con lemas disuasivos soportados en el deterioro de la imagen social, el miedo a la enfermedad, a la muerte, a la cárcel y al ostracismo.⁷
- Grupos terapéuticos que centran su estrategia pedagógica en el refuerzo de la «conciencia» de ser «enfermos incurables» y la ignominia de serlo y de repetírselo a diario.

En fin que, desde una perspectiva simple sobre el tema de las drogas, la clave pedagógica está en el aislamiento de las sustancias, pues éstas son vistas como causa fundamental; lo cual se hace a través del refuerzo de la voluntad, ya por la vía de la permanente culpabilización, ya por el miedo al castigo físico –ser asesinado o torturado–, a la restricción de la libertad, a la enfermedad, o al castigo moral –muerte social por estigmatización–.

2.2. VISIONES Y PROPUESTAS EN PERSPECTIVA SEMI-ABIERTA

Definimos sistemas semi abiertos a aquéllos en que «la estructura del sistema viene determinada temporalmente por los intercambios con el entorno» (Novo, 1998: 120). Supone en los sistemas una clara delimitación entre interior y exterior, entre el sistema y el entorno. A diferencia de los sistemas cerrados, los sistemas semiabiertos dependen del entorno, de manera que el «exterior» determina al «interior» de un modo tal, que éste no es más que un reflejo de su causa o causas. Este enfoque es visible en ciertas corrientes de las ciencias sociales y humanas en afirmaciones como «la infraestructura determina la superestructura», o «la educación es un aparato ideológico del Estado», entre otras.

Desde esta perspectiva, el cambio en el interior sólo es posible si el entorno cambia, por lo cual las acciones y estrategias se dirigen a su modificación o a su transformación. En esta lógica, con relación a las drogas, se han desarrollado los argumentos que priorizan:

- La asociación de las drogas al narcotráfico.
- La fetichización de las drogas como «el flagelo de la humanidad».

⁷ VILLA, Víctor. (2000) *Desciframientos: los lemas de las campañas cívicas*. Corporación Región. Serie Palabras Más núm. 6. Medellín.

- Su erradicación de cultivos y laboratorios como la alternativa.
- La calificación de las drogas en legales e ilegales, sin un fundamento claro en las características de la sustancia y sus efectos.
- En fin, la llamada «Guerra contra las drogas».

En esta lógica, el gran causante de las drogas y sus efectos es el narcotráfico, tanto en su fase de producción –clandestina– como en la de distribución, asociados a redes criminales y de terrorismo. Está sostenida por un hecho innegable: «se han multiplicado los procesos de criminalidad que preocupan a la comunidad internacional. Desde luego, no todos los problemas pueden atribuirse al narcotráfico, pero su enorme poder económico lo ha convertido en un detonante y articulador de buena parte de los procesos de deterioro social» (Salazar, 1998: 28). Pero advierte el propio Salazar que «la gravedad de la situación no es coherente con los discursos y soluciones que se plantean»; que para llegar a una política sensata que permita la protección, especialmente de niños y jóvenes, «quizás se debe partir de reconocer que las drogas han sido y serán una constante de las comunidades humanas, que no es viable la consigna fundamentalista de una sociedad libre de drogas» (Salazar, 1998: 29).

Derivada de esta concepción externalista, las alternativas preventivas para la sociedad, en general, y para las escuelas, en particular, se centran en impedir la entrada de las sustancias a la escuela, la persecución de los distribuidores de drogas –sean de «red criminal», o simplemente consumidores que comparten su droga–, la constitución de mecanismos de vigilancia mediante su penalización, con base en argumentos basados en la defensa social y en el perfeccionismo moral, en fin, en la exclusión de alumnos portadores de drogas calificados como amenaza no sólo por ser causantes de nuevos consumidores, sino, y en especial, por ser causa del desorden escolar y potenciales delincuentes⁸.

Dentro de esta perspectiva «exterior-interior», con relación a las drogas, los aspectos y desarrollos de la *Geopolítica de las Drogas* juega un papel relevante, que en el caso de Colombia deja el problema planteado en términos de orden público –narcotráfico, delincuencia, e incluso, terrorismo–, con lo cual las alternativas preventivas ponen allí su énfasis y sus presupuestos, a diferencia de otros países, especialmente del mundo desarrollado –Holanda, por ejemplo– para quienes se trata de un asunto de salud, y cuyas medidas, como las llamadas de «reducción del daño»⁹, son específicamente salubristas. Son

⁸ SALDARRIAGA, Jaime (2000) *Drogas, convivencia y justicia*. Corporación Región. Medellín. En el texto se aplica a la escuela los argumentos perfeccionistas, paternalistas y de defensa social, identificados por: NINO, Carlos Santiago (1989) *Ética y Derechos Humanos*. Ariel. Buenos Aires.

⁹ TOUZÉ, Gabriela. (1996) «La construcción social problema-droga», en: *La investigación en Toxicomanía: estado y perspectivas*. FIUC. Medellín

notorias también las desiguales exigencias que desde la comunidad internacional se hacen a cada país.

En fin, que la lógica exterior-interior sobre las drogas se ha centrado en la erradicación de la producción y distribución y en la criminalización y estigmatización del consumo. Los medios educativos han sido principalmente las campañas que pretenden inducir al miedo y al odio, con contenidos referidos a la guerra y el terrorismo, así como mensajes moralistas (bien / mal, honestidad / corrupción, dignidad humana/ vicio) altamente estigmatizantes y que justifican la guerra y la llamada *limpieza social*.

2.3. VISIONES Y PROPUESTAS EN PERSPECTIVA COMPLEJA

Estas visiones y propuestas suponen un paradigma diferente a los anteriores: «La *causalidad compleja* ya no se basa simplemente en las relaciones causa-efecto (o la suma de ellas), sino que introduce la idea de *recursividad*, que significa que el proceso organizador del sistema elabora los productos, acciones y efectos necesarios para su propia generación o regeneración» (Novo, 1998: 126).

Significa una comprensión del acontecimiento «drogas en la escuela», reconociendo elementos propios de los otros paradigmas, o sea, de las propiedades de los sicoactivos y de la resignificación producida por el fenómeno del narcotráfico y la geopolítica de las drogas; pero también del reconocimiento y la emergencia del SUJETO, como agente y referente *necesario* de los procesos sociales y educativos (Piaget, Kohlberg, Touraine, Todorov, entre otros); de la transformación en los contextos socioculturales y de la consecuente crisis de las instancias socializadoras, y, en especial, de la escuela.

3. **DROGAS Y CRISIS DE LA ESCUELA COMO INSTANCIA SOCIALIZADORA Y PREVENTIVA**

El acontecimiento drogas en la escuela –pero no sólo éste– trae consigo la presencia de procesos socioculturales emergentes, que entran en tensión, y en ocasiones en competencia, con un modo predominante de institucionalidad escolar cuyos fines y dispositivos, tanto en organizativo como en la llamada cultura escolar, han privilegiado formas de socialización homogeneizante, centradas en la transmisión y reproducción de roles sociales preestablecidos (hombre /mujer, adulto /niño, patrón / empleado, maestro / alumno, entre otros), y de comportamientos basados en una *moral habitual*¹⁰, así como en procesos de enseñanza estandarizados y dirigidos hacia resultados preestablecidos. El efecto de este modelo de escuela ha sido la invisibiliza-

¹⁰ BERMÚDEZ, Angela y JARAMILLO, Rosario. (2000) *Análisis de dilemas morales*. Secretaría de Educación Distrital, Bogotá.

ción del individuo con sus intereses, necesidades y problemas; debilidad en el reconocimiento de la diversidad –cultural, de género y generacional–; pérdida de interés de los jóvenes por el conocimiento; la escasez y simplicidad de alternativas de equidad y solidaridad frente a alumnos y alumnas que se encuentran en situaciones de riesgo, como son las que generan en este contexto la presencia de las drogas.¹¹

Se trata de una escuela con alto déficit para formar sujetos autónomos, capaces de discernir las ofertas del medio; ofertas soportadas en discursos y dispositivos consumistas, con alto poder atractivo por sus propuestas de felicidad, satisfacción y bienestar, y uno de cuyos *productos estrella* son las drogas.

Pese a su crisis, creemos que la escuela sigue siendo, especialmente en los países subdesarrollados, uno de los pocos espacios socializadores que pueden favorecer el desarrollo de sujetos, propiciar en niños, niñas y jóvenes la constitución de mecanismos que les permiten ganar en autonomía moral, pese al predominio de factores socioeconómicos y culturales adversos –pobreza, abandono familiar, maltrato infantil, trabajo infantil y juvenil, prostitución infantil y juvenil, bandas y grupos delincuenciales, mercado de drogas, entre otros–; y en particular, la imposibilidad de acceder al mundo «maravilloso» del consumo», y en el cual se destacan las drogas.

De allí que nos hemos propuesto *hacer desde la escuela*, y reconociendo sus limitaciones pero también la necesidad que de ella tiene la sociedad, así como las potencialidades que ha alcanzado, propiciar la constitución de *Ambientes Escolares Preventivos*.

4. HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE «AMBIENTES ESCOLARES PREVENTIVOS»¹²

A partir de 1997, la Corporación Región de Medellín –Colombia– adelanta la estrategia denominada Ambientes Escolares Preventivos. Entiende que la Prevención, en el contexto ya señalado, y la complejidad del acontecimiento drogas en la escuela, tiene que colocar su centro en la constitución de sujetos autónomos, en la cual la escuela debe jugar un papel esencial. Ello pasa por propiciar la búsqueda de sí mismos por parte los estudiantes, de modo que desarrollen sus intereses, construyan otros, creen alternativas a sus necesidades, y, a partir de allí, constituyan sus opciones. La educación y la prevención deben empeñarse en dotar a los jóvenes de fundamentos y herramientas para discernir las ofertas de sentido de vida que se les presentan –y en particular las fabricadas en sociedades de consumo–, y construir su propio sentido.

¹¹ Al respecto Ver: TOURAINE, Alain. (1997) «La Escuela del Sujeto», en: *¿Podemos vivir juntos? Iguales y diferentes*. Fondo de Cultura Económica, México.

¹² Esta experiencia ha sido reflexionada, en sus inicios, en: SALDARRIAGA, Jaime y CAÑAS, Juan José (1999). *Consumo, libertad y democracia*. Corporación Región, Medellín.

El proyecto tiene como finalidad central la constitución de una Escuela Preventiva que tenga como características básicas: una organización institucional inclusiva y democrática, activa en su pedagogía, atrayente en sus metodologías, que establezca relaciones de confianza y reconocimiento cultural entre adultos y jóvenes, entre géneros, culturas y saberes específicos, que incorpore los intereses, temas y problemáticas de los jóvenes como componente de su currículo y organización, y fomente su expresión y liderazgo. Con tal fin, adopta como líneas estratégicas:

1. La constitución de *Grupos Escolares de interés*, conformados por escolares que libremente constituyen un proyecto propio. El proceso, que responde a una perspectiva integral, tiene como componentes principales el «hacer», el razonamiento moral, y el conocimiento de sí y de los otros a través de la exploración de la dimensión corporal:

- *Las Actividades Prácticas Creativas (el «Hacer»)* son talleres permanentes, libres y abiertos, alrededor de un proyecto colectivo de aprendizaje, creación y expresión. Son apoyados por maestros que hacen las veces de acompañantes –no directores o profesores– y por talleristas quienes les aportan conocimientos según el interés, con acciones que potencien la *creatividad, la expresión individual y colectiva, la interacción y vida de grupo, participación en el diseño y desarrollo del proyecto, la responsabilidad frente a las opciones tomadas y a las decisiones y tareas acordadas en grupo*. La experiencia del *hacer* les permite experimentar el *trabajo* como producción de sí mismos y descubrimiento de sus potencialidades, y les ayuda a superar la autopercepción de impotencia y de sinsentido que acompaña a muchos de nuestros jóvenes, especialmente los de los sectores populares.
- *El Análisis dilemático* y la problematización de los temas del proyecto: drogas, violencia y discriminación, y de los temas transversales emergentes en el proceso como son cuerpo y género. Pretende movilizar el razonamiento moral, a través del ejercicio de *dilemas morales*; la exploración e investigación de las temáticas por parte de los alumnos en el contexto de ciudad, barrio, escuela y la generación de opinión propia y su expresión en el medio.
- *El conocimiento de sí, en interacción con otros*, a través de la exploración de la dimensión corporal, la identificación y desarrollo de sus sensibilidades, posibilidades, así como la transformación de los temores y las falsas valoraciones. Sin esta dimensión, el desarrollo del sujeto queda limitado a la esfera racional, por lo cual el proceso pedagógico se torna insuficiente y finalmente, ineficaz.
- El tema de *género* se hace visible en el desarrollo grupal, en el marco de la comunicación entre participantes, en el cual los prejuicios y los estereotipos sexuales se constituyen en obstáculos, no sólo del proceso

mismo, sino de la posibilidad de desarrollar relaciones interpersonales y potenciar la vida afectiva. Sin lugar a dudas, no es posible avanzar en una formación preventiva si no hay soportes afectivos sólidos; y en ellos los prejuicios de género son obstáculos profundos. Estos prejuicios son abordados tanto desde el análisis de situaciones cotidianas del grupo y del medio, como desde ejercicios argumentativos.

2. La formación de *docentes*

- Los docentes son vinculados al proceso como acompañantes –y no sólo como docentes–, como estrategia que les permita formarse en el conocimiento y relaciones de confianza con los jóvenes, para interactuar con pertinencia, al tiempo que alcanzan la apropiación de los contenidos y las metodologías creativas y de expresión emergentes, para que las incorporen a su práctica cotidiana. Mediante la participación en los proyectos desarrollados por los jóvenes, se facilita la transformación paulatina del rol docente y su apertura a los nuevos retos formativos y preventivos.
- Simultáneamente otro grupo de docentes viene formándose, a través de equipos pedagógicos, hacia la integración curricular de los temas relacionados con los mundos e intereses juveniles, y de los temas que los atraviesan, como son los de las drogas, violencia, y discriminación, género, cuerpo y convivencia, entre otros, integrándolos a las áreas y disciplinas regulares del centro de estudios.
- *Proyectos Educativos Institucionales (PEI) o proyectos educativos de centro* articulados en la construcción de sujetos, mediante la asesoría a gobiernos escolares comprometidos en la constitución de ambientes escolares preventivos. Se trata, pues, de adecuar la organización escolar a las características de un ambiente preventivo. Ello exige implementar procesos de convivencia escolar democráticos, centrados en el respeto y promoción de los derechos fundamentales, además de las formas de organización pedagógica de los docentes, y la adecuación de tiempos y espacios necesarios para el propósito.

En fin, que no es posible adelantar experiencias pedagógicas y preventivas que transformen sobre realidades complejas como el acontecimiento «drogas en la escuela», y que hagan de éstas una oportunidad de darle pertinencia a la escuela actual, si no desarrollamos alternativas igualmente complejas e integrales.

BIBLIOGRAFÍA

- BERMÚDEZ, A. y JARAMILLO, R. (2000) *Análisis de dilemas morales*. Bogotá: Secretaría de Educación Distrital.
- ESCOHOTADO, A. (1994) *Las Drogas*. Madrid: Alianza Editorial.
- GIDDENS, A. (1993) *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza Editorial.
- LUHMANN, N. (1998) *Sistemas sociales. Lineamientos para una Teoría General*. Barcelona: Anthropos, 2.^a edición.
- MORÍN, E. (1998). *Introducción al Pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa, 2.^a edición.
- MURGA MENOYO, María Ángeles. (1994) *Las resistencias al cambio en los sistemas educativos*. Madrid: Fundación Universidad Empresa.
- NINO, Carlos Santiago (1989) *Ética y Derechos Humanos*. Buenos Aires: Ariel.
- NOVO, María (1998). «La educación ambiental: principios básicos desde el punto de vista conceptual», en: *La Educación ambiental, bases éticas, conceptuales y metodológicas*. Madrid: UNESCO-Editorial Universitaria, Cap. III.
- RESTREPO, Luis Carlos. (1993) *Droga y reconstrucción cultural*. Serie Prevenir es Construir Futuro, núm. 2, Bogotá: Unidad Coordinadora de Prevención Integral.
- SALAZAR, Alonso. (1998) *La cola del lagarto*. Medellín: Corporación Región.
- SALDARRIAGA, Jaime (2000) *Drogas, convivencia y justicia*, Serie Palabras Más, núm. 7. Medellín: Corporación Región.
- SALDARRIAGA, Jaime y CAÑAS, Juan José (1999). *Consumo, libertad y democracia*. Medellín: Corporación Región.
- TOURAINÉ, Alain. (1997) «La Escuela del Sujeto», en: *¿Podemos vivir juntos? Iguales y diferentes*. Méjico: Fondo de Cultura Económica.
- TOUZÉ, Gabriela. (1996) «La construcción social problema-droga», en: *La investigación en Toxicomanía: estado y perspectivas*. Medellín: FIUC.
- VILLA, Víctor. (2000) *Desciframientos: los lemas de las campañas cívicas*. Serie Palabras Más, núm. 6. Medellín: Corporación Región.

RESUMEN

El presente artículo pretende mostrar cómo la presencia de miradas simples o semiabiertas, sobre realidades complejas como lo es el asunto «Drogas en la Escuela», se convierte en un obstáculo para construir alternativas pertinentes a dicha complejidad. Complejidad que incluye tópicos como son las sustancias psicoactivas, las lógicas socioculturales del consumo, la educación preventiva y la educación para la salud, la socialización, la formación de sujetos, la escuela misma, las emergencias culturales, el asunto de género, los derechos y las libertades, la diversidad cultural, la geopolítica de las drogas, el narcotráfico, entre otras variables. La comprensión e intervención sobre dichas realidades dependen del modo como se nombren. Y el nombrar obedece a las representaciones

que sobre él se posean. Se muestra, además, cómo el acontecimiento «drogas en la escuela» profundiza la crisis del modelo de escuela «socializadora» como instancia preventiva, y pone en evidencia la necesidad de su transformación.

Esta reflexión tiene como referente primario las experiencias y aprendizajes recogidos a través del proyecto «Ambientes Escolares Preventivos» que se desarrolla en la ciudad de Medellín –Colombia– por parte de la Corporación Región, en la cual se ha pretendido abordar el asunto de manera consecuente con una perspectiva que recoja su complejidad y buscar alternativas desde allí.

Palabras clave: Educación preventiva; drogas en la escuela; Escuela y prevención; crisis de la escuela; educación del sujeto; autonomía moral.

ABSTRACT

The present article is intended to show how simple analysis on complex environments becomes an obstacle to build solid alternatives to that complexity. Complexity which includes topics as psychoactive substances, logical sociological issues on consum, prevention education, health education, socialisation, training, school, cultural emergences, gender issues, rights and freedom, cultural diversity, drugs geopolitics, traffic in drugs, among other variables. Awareness and intervention on these realities depends upon the way they are named. Giving names is determined by the representations we have on these issues. In addition, we also show, the way in which the aspect of «drugs in the school» deepens in the crisis of the model of «socializing» school, as a preventive institution, and makes evident the need for its transformation.

This reflection as a primary reference the experiences and learning gathered through the project «Preventive School Environments» which is being developed at Medellín (Colombia) by the Corporación Región, with the purpose of working this topic in coherent manner and with a perspective able to unite its complexity and the searching for alternatives.

Key words: Preventive education, drugs in the school, school and prevention, crisis in the school, education of the person, moral autonomy.